

1997). Ha publicado más de 60 artículos en periódicos como *Bulletin Hispanique*, *Bulletin of Hispanic Studies*, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, *Hispanic Review*, *Cuadernos de Teatro Clásico*, *Arbor*, *Romanticismo y España Contemporánea* y ha escrito más de 80 reseñas de libros. Ha sido reconocido por varios premios (ganador de la Universidad de Virginia *Outstanding Teacher Award*) y becas (entre otras, de la Fundación Guggenheim) y ha dictado conferencias en universidades en EEUU, Canadá, España, Italia, Francia, Inglaterra y Alemania. Es Director de la revista *Dieciocho*. Este año ha servido como Presidente del Faculty Senate de la Universidad de Virginia.

## Trans-formación estética. - Imaginación narrativa y memoria.

Marcelino García\*.

1. "Sólo una cosa no hay. Es el olvido. <...>

Y todo es una parte del diverso

Cristal de esa memoria, el universo;

no tienen fin sus arduos corredores <...>".<sup>17</sup>

Pro-pongo, primero, una llave para re-abrir cualquier proceso indagatorio, creativo, educativo, en relación con: lo concebible (lo que es posible imaginar, pensar, conocer, decir, representar, saber y hacer); lo deseable (lo que queremos que sea, lo que debe-mos ser, saber y hacer: guía y faro de nuestras odiseas); lo experimentable (para comprender esa "memoria del mundo, cuya metamorfosis sin fin se llama historia", nuestra historicidad que se juega en esa "eterna juventud del mundo cuya repetición sin fin se llama Fiesta")<sup>18</sup>. Y re-anudo, luego, los distintos hilos de esta factura/textura compleja de la posible, deseable, experimentable metamorfosis. La *clave* es la relación primordial **comunicación-memoria**, que refiere lo humano de una manera primaria y fundamental: -la compleja trama de las *mediaciones* en y por las que (nos) hacemos (en y junto con) el mundo; -el maravilloso y quimérico jano bifronte que nos abre toda la posibilidad del futuro, cuya clausura es poco creíble, pues el horizonte se des-marca a cada paso que damos; esa suerte de cuarta dimensión, que erige el tiempo (Borges: "Adrogué", "El instante"), y fragua lo que somos, queremos, podemos y hacemos.

En otras palabras, Ser: comunicarse; no ser, la muerte absoluta: "no ser oído, no ser reconocido, no ser recordado" (Bajtín: 1985).

Los modos históricos-culturales más o menos estables de orientación colectiva dentro de la realidad, que son las formas discursivas y textuales (*géneros* y *formatos*), son actualizados (efectuados) en los procesos de comunicación, como ciertos y determinados modos (y modas) de percibir, sentir, interpretar, comprender, hacer y decir, creer, desear, imaginar, relacionar(se), enseñar y aprender (Bajtín, Bruner). Modos y modas de inscribir nuestro *mundear* en la memoria. *Memoria* destinada a la transmisión histórica de las "tradiciones", llave maestra para atestiguar nuestro finito acontecer en el mundo, (en) cuyo "cuicado" (nos) (com)prometemos, (con) a nuestros herederos, en cada inscripción, documentación, rendición de cuentas, con cada monumento de con-memoración y cada "obra" de

<sup>17</sup> Los epígrafes pertenecen a Borges, en este orden: "Everness", "Cambridge", "East Lansing", "Un lector", "Milonga de Albornoz", "Espadas", "Adrogué".

<sup>18</sup> R. Debray, *El estado seductor*. Buenos Aires, Manantial. 1995.